

RETABLO MAYOR O DE LOS SANTOS JUANES

TIPOLOGÍA:	Retablo ligneo con relieves y esculturas doradas y policromadas
AUTOR:	Felipe Bigarny
CRONOLOGÍA:	1520-1522
MUNICIPIO:	Granada
PROVINCIA:	Granada
UBICACIÓN:	Capilla Real de Granada
FECHA DE ACT.:	1998-2000

El retablo mayor de la Capilla Real de Granada está considerado una de las obras más importantes y representativas del Renacimiento Español. Desde el siglo XVII la tradición ha venido atribuyendo la autoría del retablo a Felipe Bigarny, hecho confirmado por Suberbiola Martínez en 1993 cuando encontró un documento en el Archivo General de Simancas en el que se indicaba la cantidad pagada, 1.500.000 maravedíes, delimitando la fecha del contrato y el tiempo de ejecución en 1520. Junto a Bigarny y Alonso Berruguete, otro artista de origen italiano pudo intervenir en la elaboración del retablo. De este modo, tanto por el italianismo que presenta la estructura como por la ornamentación, se ha atribuido a Jacobo Florentino la concepción arquitectónica del retablo. Pocos años después por no parecer bien los tipos representados en las esculturas de los Reyes Católicos, ejecutadas por Bigarny, se encargó a Diego Siloé una nueva realización de las mismas llevada a cabo entre 1528 y 1530.

Estado de conservación:

Hay que destacar el buen estado de conservación de la estructura portante del retablo gracias a la solidez con la que fue concebida, su excelente técnica de ejecución así como las óptimas condiciones de conservación y micro-clima existentes en el interior de la Capilla Real. Los problemas de soporte más importantes se encontraron fundamentalmente en los entablamentos y cornisas, las cuales presentaban grandes grietas, deformaciones y cedimientos de la propia estructura, debido al peso de las personas que en el pasado, deambularon por ellas para colocar velas, realizar limpiezas, y otras intervenciones. Estos cedimientos ocasionaron además la rotura o deformación de algunos balaustres que sustentan los entablamentos.

Los soportes de los diferentes relieves y grupos escultóricos, realizados en madera de nogal, presentaban en



algunos casos grietas así como ligeros desencolados en algunas de sus piezas constitutivas, lo que había afectado a la policromía. Se detectaron ligeros ataques de insectos xilófagos "Anobium punctatum" en las esculturas y, en menor medida, en la arquitectura ataques de "hilotrupes bajulus", actualmente sin actividad.

Hay que destacar la presencia de numerosas quemaduras producidas por las velas colocadas en los encajados del retablo. Así mismo, se encontraron numerosas piezas originales sueltas o con peligro de desprendimiento tanto de las esculturas como de la arquitectura y ornamentación. Existía en diferentes zonas del retablo gran cantidad de clavos no originales, cuerdas, alambres, argollas, barras de cortinas, pequeños candelabros y numerosos elementos extraños al original.

En los estratos de preparación, policromía o dorado uno de los problemas que hacía improrrogable el proceso de restauración consistía en una pérdida casi generalizada de adhesión de estos estratos al soporte lo que había provocado importantes levantamientos y numerosas pérdidas, principalmente en la arquitectura del retablo. Destacar también los desgastes de los dorados especialmente los localizados en la zona del sotabanco al ser esta parte más accesible a las limpiezas.

La alteración más evidente que presentaba el retablo en su conjunto era el fuerte y desigual oscurecimiento de las superficies policromas y doradas. Este oscurecimiento se debía fundamentalmente al humo producido por las velas utilizadas durante la liturgia así como las que se colocaban sobre las cornisas, y otras zonas del retablo, en determinadas ocasiones. También la suciedad y el polvo depositados contribuyeron a oscurecer notablemente el conjunto.

En el documento de las constituciones de 1559, se indica y recomienda que *al menos una vez cada tres meses los mozos de capilla y, en ciertas ocasiones, hombres alquilados debían de quitar el polvo, deshollinar y limpiar el retablo*. El documento refleja más adelante la preocupación del cabildo por su mal estado, *el cual, sigue diciendo, había recibido mucho daño a causa de que estaba en muchas manos y de personas que no lo saben hacer y tratar*. A partir de este momento se sucederán en el tiempo numerosas intervenciones como arreglos de carpintería, limpiezas, repintes parciales, e incluso redorados y repolicromías, realizados para enmascarar los daños que ocasionan estas actuaciones, y que, sin duda, irán modificando y alterando su aspecto original.

El retablo debía de encontrarse ya muy sucio y ennegrecido cuando a mediados del siglo XVIII se aplicó sobre la suciedad y el polvo, de forma irregular y arbitraria, una densa capa de barniz de tipo resinoso que fue sufriendo con el tiempo una fuerte oxidación aumentando aún más la alteración e impidiendo apreciar los diferentes matices de las policromías así como la correcta visión del retablo en su conjunto.

Tratamiento realizado:

La intervención llevada a cabo entre septiembre de 1998 y mayo de 2000 por un equipo de siete especialistas y un director de los trabajos de restauración designado por la Comisión del Proyecto, supone la última fase de un amplio proyecto coordinado por el I.A.P.H., que ha posibilitado a través de la investigación de sus diferentes técnicos así como de especialistas en restauración y conservación de obras de arte un profundo conocimiento previo de la obra en todos sus aspectos. El criterio fundamental a la hora de abordar las diferentes actuaciones ha sido el conservativo procurando la recuperación del original eliminando para ello antiguas intervenciones o elementos carentes de valor y conservando, por el contrario, las intervenciones realizadas en un momento histórico diferente al de la concepción de la obra como son las repolicromías que, aunque afortunadamente escasas en el ejemplo que nos ocupa, responden a las características, métodos, y técnicas de la época en las que fueron realizadas, por lo que constituyen un documento histórico a conservar.

Soporte:

- Desmontaje progresivo, según las fases de trabajo, de los grupos escultóricos y traslado a la zona de restauración-conservación.

- Eliminación de elementos metálicos ajenos al original.
- Reposición y encolado de los fragmentos originales desprendidos.
- Resane de los agujeros originados por la extracción de clavos y otros elementos.
- Tratamiento de las grietas de soporte utilizando para ello madera de densidad inferior al original.
- Revisión y encolado de las uniones de piezas constitutivas de las esculturas, relieves y arquitectura del retablo.
- Limpieza y consolidación de las zonas con quemaduras.
- Restitución de algunos elementos arquitectónicos perdidos como los balaustres, que por su función estructural e importancia en el conjunto, rompían la correcta lectura e integridad del retablo.
- Recolocación y corrección de la posición de los grupos escultóricos en sus respectivos encasamientos.
- Restitución de los sistemas de anclaje y sujeción de las esculturas a la arquitectura mediante cable de acero y cierres de seguridad.
- Aplicación de un tratamiento preventivo contra el ataque de insectos xilófagos en la arquitectura y esculturas.

Capa policroma, dorado y aplicaciones:

- Limpieza superficial y eliminación de los depósitos de polvo.
- Fijación y consolidación de los estratos constitutivos de la policromía y dorados.
- Limpieza: consistente en la eliminación de los protectivos no originales así como de la suciedad originada por el humo de las velas. Se ha llevado a cabo de forma progresiva y equilibrada considerando las distintas partes constitutivas del retablo como un conjunto unitario.
- Eliminación de los repintes parciales alterados desbordantes así como de los repintes totales realizados sobre zonas originales en buen estado de conservación.
- Reintegración cromática: se ha restringido al mínimo indispensable para conseguir una lectura y percepción cromática y estética lo más armoniosa y equilibrada posible del conjunto de la obra atendiendo a un criterio de conservación estricto. Se ha evitado, por tanto, el estucado y posterior reintegración de las numerosas lagunas presentes que se integran perfectamente en el conjunto de la obra.
- La capa de protección utilizada respeta la maticidad o brillantez de las zonas del retablo según su técnica de ejecución y limitándose a las policromías, brocados aplicados y carnaciones.

José M^a Rodríguez-Acosta Márquez